

Cuatro libros sobre la violencia

Carlos Arango Z., Farc, veinte años. De Marquetalia a La Uribe, Bogotá, Ediciones Aurora, 1986. 263 págs.

Arturo Alape. La paz, la violencia: testigos de excepción; documento, Bogotá, Planeta, 640 págs.

Olga Behar, Las guerras de la paz, Bogotá, Planeta. 415 págs.

Patricia Lara, Siembra vientos y recogerás tempestades, Barcelona, Editorial Fontamara, 1982. 191 págs.

Robert H. Davis
Luther College

Estas cuatro antologías comparten características comunes. Todas son colecciones de entrevistas, declaraciones personales, discursos o textos oficiales tales como acuerdos, decretos y leyes. Sus temas y hechos principales abarcan desde la década de los años cuarentas hasta 1985, organizados en su mayor parte cronológicamente, según los sucesos que se tratan. En cada conjunto hay comentarios del redactor que establecen el contexto de los documentos y, a veces, anotaciones que amplifican algunos de los hechos y nombres citados en los textos. Las obras de Alape y Lara contienen una bibliografía y las de Arango y Lara llevan fotografías de las personas que hablan o escriben. Arango, Behar y Lara son periodistas y, generalmente, relatan sus entrevistas con los protagonistas de los hechos.

El libro de Arturo Alape es el más reciente, largo y diverso, y el que más se aproxima a un perfil general de la violencia que ha durado casi medio siglo. En cada página de su obra, Alape presenta una mezcla de diversas opiniones sobre los hechos descritos. La portada final del libro lo dice así:

Siguiendo una línea temática de hechos afines, desde 1950 a 1984; la violencia y sus

orígenes, el surgimiento de la guerrilla; los acuerdos gobierno-alzados en armas; las treguas y las pacificaciones como las diversas amnistías promulgadas por los distintos gobiernos; en un análisis de que ha sido el orden público en estos años.

Como una muestra de la composición de esta antología, la primera sección, titulada "Raíces históricas", incluye declaraciones sobre los orígenes de la violencia de Alfonso López Michelsen, Alfredo Vásquez Carrizosa, el general Alvaro Valencia Tovar, Luis Galán, José María Villarreal, Germán Zea Hernández, Germán Guzmán, Misael Pastrana Borrero, Gilberto Vieira, el general José Joaquín Matallana, Jacobo Arenas, Lucio Pabón Núñez y Darío Fajardo. Teniendo en cuenta tan diversos personajes, no es de sorprender que sus opiniones representen todos los matices políticos.

La compilación de Olga Behar empieza con una sección que relata los sucesos de abril de 1948 y la violencia de los primeros años, seguida de una parte que describe la primera pacificación bajo el régimen del general Rojas Pinilla. Después siguen descripciones de los orígenes, los objetivos, y algunas acciones de varios grupos como el Ejército de Liberación Nacional (ELN), el Ejército Popular de Liberación (EPL), las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el Movimiento 19 de Abril (M-19) y la Autodefensa Obrera (ADO). Hay revelaciones sobre batallas como la de Anorí, la muerte de Rafael Pardo Buelvas, el robo del cantón de armas, la toma de la embajada dominicana, torturas y las acciones que condujeron a la firma de las treguas de la paz en 1984.

Los libros de Carlos Arango Z. y de Patricia Lara prestan especial atención a ciertos temas. Cada uno trata solamente de un solo movimiento. Específicamente, Arango Z. describe a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, FARC, y sus entrevistas con Jacobo Arenas, Isauro Yosa (el mayor Lister), Pedro Antonio Marín (Manuel Marulanda Vélez-Tirofijo), Jaime Guaraca y el comandante Olimpo, todos miembros de las FARC. También presenta una narración del general José Joaquín Matallana, comandante de las fuerzas del gobierno en la toma en 1964 de Marquetalia, famosa base de las FARC. Patricia Lara relata aspectos del de-

sarrollo del Movimiento 19 de Abril, M-19, por medio de entrevistas con Alvaro Fayad (El Turco), Iván Marino Ospina (Felipe), Jaime Bateman Cayón (Pablo), Carlos Pizarro y Carlos Toledo Plata. Además, incluye un ensayo de introducción, seis documentos y una cronología (1974-1981) basada en recortes de prensa. Las entrevistas de Lara son las que más revelan las personalidades íntimas de los guerrilleros, sus recuerdos de juventud y sus vidas privadas.

Todos estos libros tienen sus valores y sus limitaciones. Ninguno pretende ser ni una historia definitiva ni una descripción completa de la violencia. Cada libro contiene una selección de textos hecha arbitrariamente al gusto del redactor. Hay temas omitidos o levemente mencionados en cada obra. Por eso hay que evaluar cada libro por su contenido y no por los temas que no discute. Aunque los redactores incluyen opiniones de varios autores, sus simpatías probablemente apoyan más a los guerrilleros que a los contraguerrilleros. Sin embargo, esto no le resta valor a las obras; solamente es una observación que hay que tener en cuenta.

Los libros de Arango Z., Behar y Lara capturan más la mentalidad de los guerrilleros y el ambiente de las acciones de guerra que la de Alape. Lo que más impresiona al lector de este último tomo es su nivel de análisis intelectual. Por ejemplo, en la parte final hay un largo intercambio de ideas sobre los beneficios o perjuicios de los acuerdos de paz de 1984. Es el volumen que más se parece a una historia reflexionada a pesar de que su estructura sea una multitud de fragmentos.

Todos los tomos sirven para ilustrar aspectos importantes de la evolución de la violencia. Desde este punto de vista, todos son muy útiles, pero sobre todo, se necesita recordar que tienen las ventajas y las fallas de la memoria. Por un lado presentan la ventaja de ser comentarios de la gente que participó directamente en los hechos, pero, por otro lado, como toda relación de primera mano, están llenos de los prejuicios de los participantes. En estos documentos hay información con la cual se podría elaborar una historia más objetiva y completa. En fin, es el lector quien debe separar lo bueno de lo malo en las obras.

Roberto Burgos De gozos y desvelos

Bogotá, Planeta, 1987. 177 págs.

María D. Blanco-Arnejo
Universidad de Santiago de Compostela

Como el subtítulo aclara, "Historia de cuatro mujeres solas. Pasiones de amor contrariadas que llevan a la muerte, la locura, la salvación", las mujeres, la soledad y las pasiones son los ingredientes básicos. No creemos, sin embargo, que sea una historia sino, en realidad, cuatro historias absolutamente independientes, en las que el denominador común sería el protagonismo femenino y la soledad en un ambiente, presumiblemente cartagenero en todas ellas, de miseria y pobreza de sentimientos.

Del mismo modo que la española Mercedes Salisachs, en su premiada *La gangrena* (donde cada capítulo tiene por título el nombre de una mujer, pero que en realidad es la historia de un hombre, de la soledad de un hombre), lo que Roberto Burgos nos presenta es la historia de los hombres que rodean a esas mujeres. Salvo en la última de ellas, íntegramente narrada desde el punto de vista de la protagonista, las mujeres aparecen más herméticas, más pasivas y también más infelices que los hombres que están cerca de ellas y que resultan, a menudo, personajes más desarrollados.

En el primero de los cuatro relatos que componen el libro "Encarnación Mancera, mi negra del alma", el narrador resulta un tanto incoherente ya que, siendo un personaje que afirma haber conocido a los protagonistas de la historia, está dotado de total omnisciencia y omnipresencia. Este narrador nos anticipa lo que serán los 'hechos', el asesinato de Encarnación Mancera por el señor Sofro, tras la historia de su extraña relación. Esta se inicia con la violación de la muchacha por